

Quintrilpe,
Junio 11 de 1961.-

Querida Flora:

Ayer recibí tu carta de fecha 7 de este mes. Paso a contestártela. Te hablaré, ante todo, de Cuco y su situación: Cuco, ante todo, prefiere un trabajo campestre pero ve los inconvenientes que hay aquí. Ante todo está el clima que es verdaderamente horrible; un frío espantoso; las chimeneas y estufas no bastan. Hemos tenido hasta 9 grados bajo cero. En estos días ha bajado el termómetro a 6 grados bajo cero. Además el medio ambiente es pobre y la soledad muy grande. Lo más cercano que hay aquí es la ciudad de Temuco que se halla a una hora, por lo menos, de auto. Debe agregar a todo esto (y esto te lo digo en forma confidencial) la inestabilidad de los Riesco que, en realidad, no presentan un porvenir claro para Cuco: aquí quedar y quedar y vejetar. Cuco va a escribirte, a ti o a Alfonso, sobre este particular. Pero te vuelvo a repetir: lo que él desea, ante todo, sería un trabajo "campestre" en una zona en la que se vea el sol. No creo que eso de la Fao le guste. ¡Campo y campo! Es lo que Cuco conoce y en lo que trabaja con gusto. Espera, pues, su carta. Dile lo mismo a Alfonso. Y sigamos:-

De Carmen no he vuelto a saber. Su última carta la mandé a Gabriela; supongo que te la hará ver. Con todo lo que le pasa estoy muy contento y, desde aquí, la bendigo. Mis otras Niñitas son verdaderamente encantadoras. Yo te las haré conocer cuando vaya a Santiago. Verás que en ellas vas a encontrar muy lindas y buenas amigas. Yo siempre pienso en la falta de unión que he visto hay en la familia. ¿Por qué? Más o menos creo saberlo; en fin, allá hablaremos de todo esto. Ello me recuerda una frase de don Rodrigo Soriano: "Aquí en Chile, donde son apenas unos cuatro gatos, y todos, todos enfadados entre ellos..."

Quedo en espera de tu nuevo libro, el bíblico. Leeré sus primeros capítulos en la parroquia de Alfonso bajo la sombra protectora de Chateau.

Cuco acaba de leer lo que te escribo y me dice que te agregue: lo de la Fao también le interesa; en ella hay asuntos de campo y cree que podría trabajar gustoso en ella.

No tengo ni la menor idea donde me alojaré en Stgo. Le he escrito a Gabriela para ver si puedo contar con su casa pero aun no he recibido contestación. Estoy, pues, en espera.

Me han dejado turulato las noticias sobre la pobre Perico de la Cruz. Algo había oído sobre el suicidio del hijo pero ignoraba la muerte de Jusriniano.

Cuco me entrega una carta de él para ti que aquí te incluyo. Como verás, confirma nuestras ideas sobre Quintrilpe helado.

Y no veo más. Hago fervientes votos para que algo resulte para el tan bueno y trabajador de Cuco. Ya hablaremos de libros y de literatura en general. Por ahora van mis mejores recuerdos que te pido compartas con todos.

Tu hermano,

Pilo.-